

DESASTRES Y EMERGENCIAS NATURALES

CÓMO
PREPARARSE,
RESPONDER Y
RECUPERARSE



unicef  para cada niño



CDN30 ANOS
CONVENCIÓN SOBRE
LOS DERECHOS DEL NIÑO

CONTENIDOS

- 1 Presentación
- 2 Algunos conceptos claves
- 3 Prevención de desastres:
¡todos preparados!
- 4 Haciendo frente a la emergencia
- 5 Estado de reconstrucción y recuperación
psicosocial de niños, niñas y adolescentes
- 6 Propuestas de actividades para la atención
socioemocional de niños, niñas
y adolescentes

I PRESENTACIÓN

La naturaleza se encuentra en un proceso permanente de movimiento y transformación.

Los terremotos, las inundaciones, los incendios, las erupciones volcánicas, las tormentas tropicales, los tornados, las tormentas eléctricas, los deslizamientos, las sequías y los fenómenos llamados “El Niño” y “La Niña”, forman parte de la naturaleza y siempre han estado presentes en la historia de la humanidad. Sin embargo, el rápido crecimiento de la población, el deterioro y contaminación del medio ambiente y el cambio climático han contribuido a convertir estos fenómenos naturales en desastres que causan grandes pérdidas en vidas humanas, infraestructura y bienes materiales.

Cuando estos fenómenos se transforman en emergencias, estas pueden afectar a las poblaciones de muchas maneras. Para los niños, niñas y jóvenes, las emergencias naturales presentan amenazas particulares a su protección, su salud física y su desarrollo general.

El trabajo conjunto y continuo de padres, tutores, educadores y la comunidad en general puede contribuir a reducir el impacto de los desastres naturales que se transforman en emergencias.



¿Cómo?

- Estando informados sobre las amenazas naturales a las que nos enfrentamos y motivando a las comunidades para que tomen medidas preventivas.
- Tomando acciones y actitudes que ayuden a instaurar una “cultura de prevención”.
- Sabiendo cómo actuar frente a una emergencia.
- Entendiendo las consecuencias que las emergencias ocasionan a nivel psicosocial a quienes las sufren, especialmente en niños, niñas y adolescentes y apoyarlos para su recuperación.

Esta guía está dirigida a padres, tutores y educadores con el objetivo de brindarles información sobre cómo prevenir, actuar y recuperarse en caso de emergencias, de manera que tengan las herramientas para abordar estos temas con los niños, niñas y adolescentes y poder brindarles el apoyo necesario.



2 ALGUNOS CONCEPTOS CLAVES

¿Qué es una amenaza natural?

Es un peligro latente representado por la posible ocurrencia de un fenómeno peligroso, de origen natural, o provocado por el hombre (en el caso de los incendios), capaz de producir efectos adversos en las personas, los bienes, los servicios públicos y el ambiente.

¿Qué es un desastre natural?

Un desastre se produce cuando, frente a una amenaza natural, se dan estas tres condiciones al mismo tiempo:

- 1 La gente vive en lugares peligrosos, como por ejemplo, cerca de un volcán activo, en laderas con peligro de deslizamientos, o cerca de ríos caudalosos que se pueden rebalsar.
- 2 Se produce un fenómeno extremo, natural o causado por las personas (como es el caso de los incendios).
- 3 El fenómeno provoca muchos daños.



¿Cuáles acciones humanas pueden aumentar la vulnerabilidad frente a los desastres?

Hay varias. Un ejemplo es cuando la gente corta demasiados árboles más rápido de lo que la naturaleza puede reponerlos. Esto es lo que llamamos *deforestación* y provoca que el suelo se vuelva más seco y polvoriento, lo que causa la *erosión*, aumentando la vulnerabilidad de muchas comunidades frente a las lluvias que, al caer sobre el suelo

descubierto, no tiene suficientes raíces ni vegetación para sostener la tierra y provocan deslizamientos, derrumbes, inundaciones y avalanchas.

Cuando construimos casas en lugares que pueden ser riesgosos como laderas, cerca de ríos, o muy cerca del mar, también estamos aumentando nuestra vulnerabilidad. Por ejemplo, si se está viviendo cerca de un río y la gente ha tirado mucha basura en él, esto impide que el agua fluya y podría ocasionar atascos, favoreciendo la entrada de agua a las casas.

En relación a los incendios, estos son muchas veces causados por los seres humanos incluso involuntariamente. Los agricultores queman sus tierras para eliminar restos de yerba y dejar el suelo limpio para volver a sembrar. En muchos casos el fuego se sale de control provocando un desastre. Igualmente cuando la gente estando al aire libre, hace fogatas o enciende cigarrillos que no quedan bien apagados, el fuego puede propagarse muy rápido.

¿Qué es una emergencia provocada por un desastre natural?

Es el estado de crisis provocado por el desastre de origen natural. Es un estado de necesidad y urgencia, que obliga a tomar acciones inmediatas con el fin de salvar vidas y bienes, evitar el sufrimiento y atender las necesidades de los afectados.

Como vemos, la emergencia aparece una vez que una amenaza se ha transformado en desastre.

Para poder hacer frente a las emergencias de una manera integral, padres, madres, tutores y la comunidad en general, tienen que abordarlas desde 3 frentes, los que explicamos más adelante:



Principales amenazas de origen natural que pueden transformarse en desastres y emergencias:



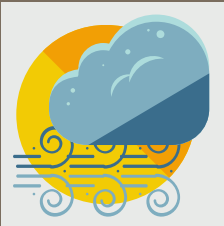
DESLIZAMIENTOS

Tierra, piedras y vegetación que se deslizan rápida o lentamente cuesta abajo. Se presentan sobre todo en la época lluviosa o durante una actividad sísmica.



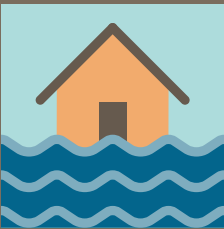
ERUPCIONES VOLCÁNICAS

Explosiones o emanaciones de lava, ceniza y gases tóxicos desde el interior de la Tierra, a través de los volcanes.



HURACANES

Fuertes vientos que se originan en el mar, que giran en grandes círculos a modo de torbellino y que vienen acompañados de lluvias. Se les llama también ciclones tropicales y pueden causar muchos daños.



INUNDACIONES

Presencia de grandes cantidades de agua, generalmente debido a fuertes lluvias y que el suelo no puede absorber.



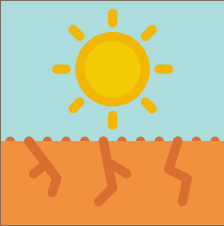
INCENDIOS (FORESTALES)

Fuegos destructivos en bosques, selvas y otro tipo de zonas con vegetación. Estos incendios pueden salirse de control y esparcirse muy fácilmente sobre extensas áreas.



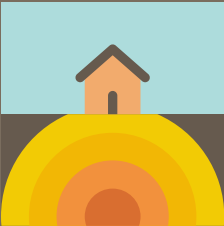
MAREMOTOS O TSUNAMIS

Serie de olas marinas gigantes que se abaten sobre las costas, provocadas por terremotos, erupciones volcánicas o deslizamientos submarinos.



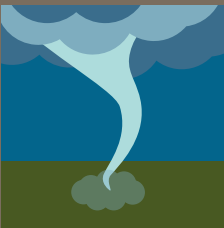
SEQUÍAS

Periodo de tiempo (meses o años) durante el cual una zona de la tierra padece por la falta de lluvia, causando daños graves al suelo, los cultivos, los animales y hasta a las personas, provocándoles la muerte en algunas ocasiones.



TERREMOTOS, SISMOS

Fuertes movimientos de la corteza terrestre originados desde el interior de la Tierra.



TORNADOS

Ráfagas de viento en rotación, de gran violencia y que giran sobre la Tierra.

3 PREVENCIÓN DE DESASTRES

No hay que asustarse, debemos estar preparados.

La prevención se refiere a tomar medidas para evitar que una amenaza se convierta en un desastre. Por ejemplo, sembrar árboles previene la erosión y los deslizamientos, lo cual también puede prevenir las sequías.

Tres pasos fundamentales dentro de la prevención son:



Crear un plan



Hacer un kit



Estar informado



¿Qué necesitamos saber?

Identificar lugares peligrosos. Saber cuáles son los lugares riesgosos para vivir. Para ello, se puede confeccionar un mapa de riesgos. Esto también lo pueden hacer los niños y niñas en la escuela con la ayuda de los profesores, discutiendo posibles soluciones para reducir el riesgo.



Identificar puntos de encuentro. Lugares donde reunirse fuera de la casa (un parque o la casa de algún vecino que no sea peligroso) y también fuera del vecindario, en caso de que se requiera una evacuación (la casa de un amigo o familiar en otro barrio o pueblo).



A cuál número de teléfono llamar, en caso de que los miembros de la familia queden separados por un desastre. Todos deberían memorizar el número de teléfono de un familiar o amigo/a que viva en otra zona y reportar su ubicación para que la familia pueda saber dónde se encuentran en caso de desastre.



Identificar (hablando con sus vecinos, por ejemplo) personas que podrían ayudarles en el vecindario: **doctores, ingenieros, bomberos, psicólogos.**

¿Qué necesitamos tener?

¡Póngase en acción, prepare un kit de emergencia!

Es muy recomendable que cada familia tenga un kit de supervivencia. Debe estar en un lugar visible y cerca de la salida de la casa y contener lo siguiente:



Documentos: identificación personal (pueden ser copias).



Botiquín con los siguientes artículos: Kit primeros auxilios con alcohol, algodón, vendas, gasa, analgésicos, tijeras, agua estéril y ungüento para quemaduras.



Ropa: Una muda de ropa para cada integrante de la familia, incluyendo capa de lluvia y mantas térmicas. Pañales, en caso de tener un bebé en casa.



Comida y agua: Es recomendable tener suministros de comida no perecedera. Es decir, que se pueda conservar sin refrigeración, como los enlatados. Debe tenerse lo suficiente para comer durante tres días. Es mejor si la comida no tiene que cocinarse. El agua es indispensable, así como el cloro para purificarla.



Otros indispensables: Abrelatas y cuchillo, velas y fósforos, repelente, linterna, pilas o baterías y un radio portátil.



Puede preparar también un kit especial para niños y niñas, para que se sientan a salvo y seguros mientras ocurre la emergencia. Este puede contener algún peluche, libros, lápices de colores y papel, un juego de cartas, fotos o una caja de tesoros.



¿Cómo puede prepararse la escuela para una emergencia de origen natural?

En el caso de las escuelas, existen consideraciones básicas que se deben tener en cuenta ANTES de que la situación de emergencia y/o desastre natural se produzca:



INFORMACIÓN

Las personas que tienen acciones específicas establecidas, por ejemplo, rutas y zonas seguras en caso de evacuación, ubicación de extintores en caso de incendio, capacidad máxima de personas a albergar en la escuela, lugares alternativos donde iniciarán las clases luego del desastre, etc.



COORDINACIÓN

Las autoridades locales y/o educativas deben saber qué hacer (informar cómo habilitar la escuela como refugio temporal, informar cuál es el reequipamiento y los materiales necesarios en la escuela para que pueda volver a funcionar).



CAPACITACIÓN

Cursos de primeros auxilios, dinámicas y actividades de apoyo psicosocial para el reinicio de clases, aspectos básicos sobre el manejo de albergues.



INSUMOS, RECURSOS

Botiquín de primeros auxilios, extintores de incendios, formatos de formularios para la evaluación de daños y análisis de necesidades, señalización de zonas seguras y rutas de evacuación, etc.



SIMULACROS

La única forma efectiva y eficiente de valorar si es realista y realizable lo que el protocolo escolar de emergencia plantea en el papel, es organizar y llevar a cabo un simulacro.



4 HACIENDO FRENTE A LA EMERGENCIA

Una vez que los desastres naturales han desatado un estado de emergencia, debemos saber cómo actuar. Aquí algunos consejos sobre cómo enfrentar la situación con niños, niñas y adolescentes.

¿Qué hacer?

- Realizar intercambio de información con los vecinos para coordinar acciones conjuntas.
- No salir del lugar donde se encuentra protegida la familia.
- Cerrar las entradas de gas, biogás o combustible doméstico que emplea para la cocción de alimentos.
- No transitar por áreas inundadas.
- No acudir a los embalses, ríos y lagunas para pescar o bañarse.
- No tocar cables eléctricos.
- Alejarse de lugares con peligro de derrumbes o deslizamientos y no regresar a la vivienda en que reside la familia si está indicado que tiene peligro de derrumbe.
- Si tienen que ordenar, reacomodar, hacer reconstrucciones o reparaciones en el hogar, extreme las medidas de seguridad evitando que los niños y niñas se acerquen a los escombros. Puede haber clavos, latas u otros elementos peligrosos.
- Procure que los niños, niñas y adolescentes lleven consigo una tarjeta de identificación que incluya su nombre completo y teléfonos de los padres u otros adultos a cargo de su cuidado.



¿Qué actitudes debemos tomar para apoyar a los niños, niñas y adolescentes?

Los desastres naturales pueden producir mucho miedo porque muchas veces llegan sin previo aviso y pueden provocar daños alterando la rutina de las familias. Por esto, necesitan más que nunca sentirse acogidos y apoyados. Madres, padres, tutores y educadores son las personas más indicadas para acompañarlos y deben pasar más tiempo con ellos y jugar juntos.

Una vez reestablecidas las condiciones básicas de seguridad (tener alimento, agua, ropa seca y un lugar seguro donde dormir) sugerimos las siguientes acciones:



Mantener la calma porque sus niños o niñas se sentirán igual a cómo ve que usted se siente. Si necesita ayuda, pídala.



En caso de evacuación explíqueles brevemente lo que va a pasar, si las condiciones lo permiten, déjeles llevar consigo algún objeto especial (juguete u otro). A los más pequeños, si es posible, llévelos en un portabebés, en brazos o de la mano.



Pregúnteles qué sabe de lo que está sucediendo y escuche con paciencia lo que tenga que decir. Es probable que repita muchas veces lo que piensa o le preocupa. Escuche atentamente y si no desea hablar, no le presione.



De una explicación real y simple. No les mienta, como por ej.: diciendo que “esto no va a volver a suceder”, ni asocie las causas de estos desastres a seres, animales o cosas.



En la medida de lo posible, intenten retomar una rutina y trate de proveer espacios de juego con otros niños y niñas. Dibujen, pinten, escuchen música y realicen actividad física. La rutina les da seguridad.



Hágales saber que sus preguntas o comentarios son importantes. Incorpóreles en actividades para ayudar a otros, por ejemplo, colaborando en la entrega de ropa y juguetes o alimentos no perecibles. Es bueno que los niños, niñas y adolescentes sepan que hay muchas personas ayudando a quienes han sido más afectados por un desastre. Recuerde que usted también está bajo tensión emocional. Cuídese, para así poder brindarle el apoyo necesario a los niños y niñas. Hable de lo que siente con otros, esto le ayudará a sentirse mejor.

Consejos sobre alimentación, higiene y prevención de enfermedades en caso de emergencias

Las perturbaciones y el desplazamiento de familias y comunidades tienen un impacto importante en el estado de salud y nutrición de los niños y niñas. Las tasas de mortalidad infantil pueden aumentar más que la media, incluso en poblaciones anteriormente sanas.

Los niños y niñas que no reciben alimentos en cantidad y en calidad suficiente se pueden desnutrir fácilmente. La desnutrición es una amenaza mayor a su bienestar y supervivencia durante emergencias. Para apoyar en este proceso, las madres que puedan lactar deben tratar de seguir haciéndolo. A los niños y niñas que comen alimentos preparados, las familias tienen que tener en cuenta algunas cosas sobre la preparación de alimentos en estas condiciones para asegurar la calidad de los alimentos que les van a proporcionar.

Es importante:



Lavarse las manos antes de preparar los alimentos.



Lavar los utensilios (como cucharas), recipientes y platos de cocina.



Lavar los ingredientes para preparar la comida.



Lavar las frutas de corteza dura y verduras, pieza por pieza utilizando un cepillo, jabón y agua potable y posteriormente eliminar los restos de jabón. Las constituidas por hojas, se higienizarán una a una.



Sumergir frutas y verduras crudas en una solución desinfectante de agua clorada y posteriormente enjuagar en agua potable.



Cocer la comida suficiente tiempo para eliminar cualquier bacteria. Este procedimiento permite la eliminación de los microorganismos por medio de la temperatura, existen varios tipos de cocción, como el asado, horneado, freído, cocción directa y al vapor de los cuales recomendamos los alimentos fritos y con cocción directa, aplicando temperatura por encima de 70°C.



5

ESTADO DE RECONSTRUCCIÓN Y RECUPERACIÓN

Cualquier situación traumática no tratada oportunamente perdurará por un tiempo más prolongado. Por este motivo, y para evitar efectos colaterales emocionales, es fundamental un apoyo psicosocial adecuado y oportuno.

También es importante tener en cuenta que la reacción de los adultos cercanos es de vital importancia para favorecer o no la recuperación emocional de niños, niñas y adolescentes. Mientras más descontrolada y aterrorizada haya sido la reacción de los adultos durante la situación de emergencia o las secuelas de esta, más angustiante y terrorífica viven los niños la experiencia. Al contrario, la contención y tranquilidad de los adultos les ayudará a enfrentar de mejor manera sus emociones.



Algunas reacciones esperables en niñas, niños y adolescentes luego de un desastre

Menores de 6 años

- > Pesadillas.
- > Miedos.
- > Fantasías y juegos repetitivos sobre amenazas y rescates.
- > Volver a hacer cosas que había ya dejado de hacer, por ejemplo, orinarse en la cama, chuparse el dedo, etc.
- > Tener malestares físicos.
- > Querer estar siempre al lado de una persona adulta de confianza.
- > Estar más inquieta/inquieto.
- > Estar más agresiva/agresivo.

Adolescentes

- > Pasar más tiempo con sus pares o aislarse.
- > Usar drogas y alcohol.
- > Tener peleas con la familia.
- > Tener malestares físicos.
- > Conversar repetitivamente sobre el evento.
- > Tener sentimientos de vulnerabilidad y desamparo.
- > Ver su futuro como incierto.
- > Sentir confusión.
- > Sentir ansiedad.
- > Tener desinterés por la vida, mostrar apatía y desgano.

Entre 6 y 10 años

- > Miedos.
- > Tener menor interés por las actividades habituales.
- > Compartir menos.
- > Desgano o tristeza.
- > Tener pensamientos sobre calamidades que vienen.
- > Tener más desconfianza.
- > Estar más agresiva/agresivo.
- > Tener fantasías y juegos repetitivos sobre amenazas y rescates.
- > Tener malestares físicos.
- > Tener sentimientos de vulnerabilidad y desamparo.
- > Estar más irritables que de costumbre.



Cómo proporcionar apoyo psicosocial a un niño, niña y adolescente:



Proveer contención emocional, significa ser capaz de escuchar al niño o niña, sin interrumpirlo, mirarlo a los ojos, en un espacio de intimidad emocional. Puede incluir el apoyo a través del contacto físico y reflejar lo que el otro dice, dándole a entender que comprendemos lo que siente.



En los casos en que se haya sufrido la pérdida de alguien conocido o cercano, es importante la **realización de algún rito significativo**. Por ejemplo, guardar un minuto de silencio, dedicar palabras a la persona que ya no está o simplemente recordar a la persona conversando acerca de momentos vividos juntos.



No bajar el perfil de lo que le ocurre. Si un niño o niña no sufrió grandes pérdidas eso no significa que sus miedos son menos importantes.



Es necesario **escuchar lo que los niños y niñas quieren contar**. Algunas preguntas claves son: ¿dónde estabas en ese momento?, ¿con quién estabas?, ¿qué te pasó?, ¿cómo te sentiste? Es importante estar allí por si quieren hablar, pero ellos no deben ser empujados a hablar.



Es bueno incluir espacios en donde los niños, niñas y adolescentes **conversen entre ellos**.



Hay que **atender de manera especial los duelos individuales**. Es distinto un niño o niña a quien se le dañó su vivienda, de uno que perdió a un ser querido. En este último caso, es necesario conversar con el niño o niña individualmente y evitar la sobre exposición frente a los demás niños.



Es importante **prestar atención a las posibles culpas asociadas a este evento**, ya que es frecuente que los niños y niñas piensen que cosas malas pueden suceder debido a algo que ellos hicieron. Es necesario aclarar que nadie puede provocar desastres naturales de este tipo.



Dar un espacio diario para que quien quiera contar algo o hablar de lo que le asusta o preocupa, pueda decirlo.



Permitir el juego. Existen formas distintas de expresión de emociones, además de conversar sobre lo sucedido. Ello puede hacerse a través de juegos, mímicas, dibujos, pinturas, etc. El juego es la principal vía de expresión de los niños y niñas.



Proveer materiales para promover la expresión de las emociones a través del arte.

Síntomas que nos deben alertar y que sugieren solicitar apoyo de un profesional:

- Revivir reiteradamente el evento.
- Interferencia de la etapa del desarrollo o de su capacidad de respuesta.
- Evitar asociaciones que le recuerden el evento traumático.

Para finalizar, cabe tener en cuenta que todos los niños reaccionan de manera distinta.



© UNICEF/UN0189801/ARC05

Algunos se pueden haber aterrorizado en el momento mismo, otros a los minutos, y otros pueden demostrar la angustia o miedo incluso días después, sin embargo, todas son reacciones normales a la situación vivida. Lo importante es estar alerta a estas señales, apoyarlos cuando aparezcan y, en caso de que aumenten, consultar a un especialista.

6 PROPUESTAS DE ACTIVIDADES PARA ATENCIÓN SOCIOEMOCIONAL

A pesar de que el juego de los niños y niñas toma varias formas en diferentes edades, géneros y culturas, el juego es una característica esencial y universal de la infancia a través del cual los niños exploran, aprenden, cooperan y hacen frente a sus dificultades. Mediante el juego, ellos no sólo desarrollan competencias, sino manejan y recrean experiencias de vida difíciles y expresan sus sentimientos acerca de ellas.

A continuación, se sugieren tipos de actividades orientadas principalmente a profesores o educadores que van a trabajar con grupos de niños, niñas y adolescentes. Las propuestas se han separado en dos grupos de edades: niños y niñas hasta 11 años; y niños y niñas de 12 y más.

✓ Niños y niñas hasta 11 años:

El cuento de los animales que confiaban unos en otros

Objetivo

Enfocar un pensamiento positivo a través de la confianza en los demás para reconocerse como parte de una red de apoyo.

Orientaciones

Es preciso brindar a los alumnos la importancia de tener confianza y ayudar a sus semejantes en la recuperación de post-desastres.

Cómo me siento

Objetivo

Compartir sentimientos a través del arte.

Orientaciones

Es preciso que el docente cree un ambiente de confianza para que los alumnos expresen sus sentimientos a través de dibujos y pinturas ya elaboradas por otros estudiantes y así crear las condiciones para la actividad que se propone y ayudar a sus semejantes socioemocionalmente a la recuperación de post-desastres.

Futuro

Objetivo

Sensibilizar sobre lo importante de pensar en lo que se quiere ser cuando sea grande para cada día construir su sueño.

Orientaciones

El docente debe destacar la importancia de soñar para cumplir anhelos y metas.

✓ Niños, niñas y adolescentes de 12 años y más:

Todos somos importantes

Objetivo

Enfocar un pensamiento positivo a través del reconocimiento del valor intrínseco que todos y todas tenemos, considerando nuestras cualidades y fortalezas, herramientas necesarias para superar obstáculos.

Orientaciones

Se debe **brindar** a los alumnos la importancia de pensar y expresarse positivamente, y reflexionar sobre las personas de la comunidad que cumplen diversas funciones de apoyo.

La imagen congelada

Objetivo

Reflexionar sobre lo sucedido durante el desastre o emergencia e identificar y compartir las emociones que estos recuerdos le producen.

Orientaciones

Junte a los alumnos en grupos de seis como máximo y pídale que preparen una pequeña obra de teatro en la que muestren qué estaban haciendo en el momento del desastre o emergencia.

Inventario de cosas perdidas

Objetivo

Facilitar el desahogo y las expresiones de tristeza, miedo e incertidumbre.

Orientaciones

Pídale a los estudiantes que se ubiquen en un círculo y entregue a cada estudiante un cartón grande para que haga la lista de sus cosas perdidas.

Abrazo Fraternal

Este juego puede ser apropiado tanto para niños y niñas como para adolescentes.

Objetivo

Fomentar las expresiones de afecto.

Orientaciones

El docente aprovecha la posibilidad de realizar esta actividad debajo de un árbol, y habla con sus estudiantes sobre el sentido de la fraternidad, la amistad o afecto entre hermanos o entre quienes se tratan como tales, los amigos y las amigas.

REFERENCIAS

Custode, Ruth, *Protocolos escolares de emergencia*, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF, Panamá, 2016.

Defensa Civil Cuba, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, *Guía familiar para la protección ante ciclones tropicales*, Defensa Civil Cuba, UNICEF, La Habana, 2017.

Estévez, Arias, et al., *Educación y atención socioemocional a niños, niñas y adolescentes en situaciones de desastres naturales en Cuba*, UNICEF Cuba, La Habana, 2018.

Fondo de las Naciones Unidas para la infancia, Instituto Nacional de Higiene, Epidemiología y Microbiología, *Guía práctica para el manejo alimentario nutricional de grupos vulnerables en situaciones de emergencia*, INHEM, UNICEF, La Habana.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, *Reármenos la vida de los niños y niñas*, UNICEF, Santiago, 2015.

Gobierno de Chile, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, *Apoyando a los niños y niñas frente a la emergencia*, Gobierno de Chile, UNICEF, Santiago, 2017.

Ministerio de Educación Pública y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, *Guía metodológica y agenda taller de gestión del riesgo dirigido a niñas y niños de algunos ciclos de primera infancia*, MEP/UNICEF, San José de Costa Rica, 2019.

Oficina de las Naciones Unidas para Asuntos Exteriores UN- Spider Knowledge Portal, *Gestión de Desastres y emergencias*, <www.un-spider.org/es/riesgos-y-desastres/gestion-de-desastres-y-emergencias>, publicado en 2014, consultado el 14 octubre 2019.

Unidad Regional para América Latina y el Caribe de la Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres, Ministerio de Educación de Nicaragua, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Sistema Nacional para la Prevención, Mitigación y Atención de Desastres, *¡Aprendamos a prevenir desastres!*, EIRD, UNICEF, SINAPRED, Managua.

Unidad Regional para América Latina y el Caribe de la Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, *¡Aprendamos a prevenir los desastres! Los niños y las niñas también participamos en la reducción de riesgos*, EIRD, UNICEF, San José de Costa Rica.

United Nations Children's Fund, *Psychosocial support of children in emergencies*, UNICEF, Nueva York, 2009.

World Health Organization, *Manual for the health care of children in humanitarian emergencies*, WHO, Madrid, 2008.

Zamora, Georgina, et al., *Retorno de la Alegría: Acompañamiento psicosocial a personas menores de edad que han enfrentado un desastre*, UNICEF, Cruz Roja, Ministerio de Educación Pública, Universidad de Costa Rica, San José de Costa Rica, 2005.



para cada niño

© Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)
Junio 2019

Oficina Regional para América Latina y el Caribe
Calle Alberto Tejada, Edificio 102, Ciudad del Saber
Panamá, República de Panamá
Apartado Postal 0843-03045
Teléfono +507 301-7400
www.unicef.org/lac

🐦 @uniceflac

📘 /uniceflac